

en verano en la playa. Cuando llegó la Romería de Valme, me llevó y comprobamos que el Tito Edu no se diferenciaba de los petardazos que allí se oían. Entonces me dí cuenta que mi Tito Edu se había convertido en un petardo, el mejor de todos los que podía escuchar. Porque ya no me asustaban, ya solo quería comprobar cual de todos era el mejor de los petardos. Y por supuesto, siempre era el Tito Edu.

Ahora quieren prohibir los petardos, gente que seguro que lo pasa mal con esos ruidos, igual que me pasó a mí.

Pero yo me pregunto, ¿Y qué pasaría entonces con mi Tito Edu? con todo lo que se lo ha currado y todo el bien que me ha hecho.

Pero esta vez tengo la solución. Si te pasa ahora lo mismo que a mi me pasaba, **BUSCATE UN TITO EDU, PON UN TITO EDU EN TU VIDA.**

**El mío no está disponible. EL TITO EDU ES MI PETARDO.**